

MAO TSE-TUNG

**SOBRE LA
CORRECCION
DE LAS
IDEAS ERRONEAS
EN EL PARTIDO**

**EDICIONES
"EL COMBATIENTE"**



Este es un aporte que el PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES ofrece a los compañeros con el objetivo de desarrollar y consolidar la Organización de la Clase Obrera, purificándola de los vicios con que las clases enemigas intentan frenar la toma de conciencia de la Clase Trabajadora.

El Presidente Mao Tsé-Tung, en este folleto escrito y aprobado como resolución para el IX Congreso de la Organización del Partido en el Ejército Rojo, deja a luz las principales desviaciones y limitaciones de clase con las que constantemente está enfrentado el Partido. Concientes de aportar a la vanguardia revolucionaria este magnífico análisis, hacemos esta entrega que es parte de nuestro compromiso combatiente con el proletariado para que las organizaciones del movimiento Obrero y Popular puedan comprender y atacar con firmeza y claridad estas desviaciones.

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

P. R. T.

EN la organización del Partido Comunista en el 4° cuerpo de ejército del Ejército Rojo, existen diversas ideas no proletarias, que obstaculizan en gran medida la aplicación de la línea correcta del Partido. Si estas ideas no se corrigen definitivamente, será sin duda imposible que el 4° cuerpo de ejército del Ejército Rojo asuma las tareas que le ha asignado la gran lucha revolucionaria de China. Las distintas ideas erróneas que existen en esta organización del Partido tienen su origen, por supuesto, en el hecho de que está compuesta, en su gran mayoría, de campesinos y otros elementos procedentes de la pequeña burguesía; pero el hecho de que los organismos directivos del Partido no hayan combatido resuelta y unánimemente esas ideas erróneas, y no hayan educado suficientemente a sus militantes en el espíritu de la línea justa, es también una causa importante de la existencia y crecimiento de dichas ideas incorrectas. Este Congreso, de conformidad con el espíritu de la carta de septiembre del Comité Central, señala aquí las manifestaciones de diversas ideas no proletarias en la organización del Partido en el 4° cuerpo de ejército, su origen y los medios para corregirlas, y llama a todos los camaradas a eliminarlas por completo.

SOBRE EL PUNTO DE VISTA PURAMENTE MILITAR

El punto de vista puramente militar está extraordinariamente difundido entre una parte de los camaradas del Ejército Rojo. Se manifiesta como sigue:

1. Estos camaradas consideran los asuntos militares y la política como opuestos entre sí y no reconocen que los asuntos militares son solamente uno de los medios para cumplir las tareas políticas. Algunos, incluso, afirman: "Si los asuntos militares marchan bien, la labor política, necesariamente, se realiza bien; si los asuntos militares no marchan bien, tampoco se puede realizar bien la labor política." Esto significa dar un paso más en la concesión a los asuntos militares de una posición rectora sobre la política.

2. Piensan que la tarea del Ejército Rojo, a semejanza de la del ejército blanco, consiste simplemente en combatir. No comprenden que el Ejército Rojo de China es una organización armada que ejecuta las tareas políticas de la revolución. Especialmente en el momento actual, el Ejército Rojo no debe, de ninguna manera, limitarse a las operaciones militares; además de sostener combates para destruir la fuerza militar del enemigo, tiene a su cargo importantes tareas, tales como hacer propaganda entre las masas, organizarlas, armarlas, ayudarlas a establecer el Poder revolucionario, e incluso crear organizaciones del Partido Comunista. El Ejército Rojo no combate meramente por combatir, sino para hacer propaganda entre las masas, organizarlas, armarlas y ayudarlas a establecer el Poder revolucionario. Al apartarse de estos objetivos, el combate perdería su sentido, y el Ejército Rojo, la razón de su existencia.

3. En lo orgánico, por consiguiente, subordinan los órganos del trabajo político del Ejército Rojo a los de la labor militar y plantean la consigna: "Que el Estado Mayor del ejército maneje los asuntos externos". Si semejante idea sigue desarrollándose, se correrá el peligro de separarse de las masas, establecer el control del ejército sobre los organismos del Poder y apartarse de la dirección del pro-

lectariado, es decir, resbalar por el mismo camino de los caudillos militares que sigue el ejército del Kuomintang.

4. Al mismo tiempo, en el trabajo de propaganda, pasan por alto la importancia de los equipos de propaganda. En cuanto a la organización de las masas, descuidan la creación de los comités de soldados en el ejército y la organización de las masas locales de obreros y campesinos. De resultas de ello, el trabajo de propaganda y el de organización quedan en un estado de abandono.

5. Se envanecen al ganar una batalla y se abaten al perderla.

6. El particularismo departamental. Se preocupan exclusivamente del 4° cuerpo de ejército, y no comprenden que armar a las masas locales constituye una de las tareas importantes del Ejército Rojo. Tal es el espíritu de clan en forma ampliada.

7. Sin mirar más allá de los estrechos límites del 4° cuerpo de ejército, un pequeño número de camaradas cree que no existe ninguna otra fuerza revolucionaria. De ahí la tendencia extremadamente marcada a conservar sus fuerzas y evitar las acciones militares. Esta es una supervivencia del oportunismo.

8. Algunos camaradas hacen caso omiso de las condiciones subjetivas y objetivas, incurren en la impetuosidad revolucionaria, muestran aversión a entregarse al trabajo duro, minucioso y detallado entre las masas, se inclinan a realizar sólo grandes empresas y se dejan henchir de ilusiones. Esta es una supervivencia del putschismo¹.

El punto de vista puramente militar tiene como origen:

1. El bajo nivel político. De ahí la incompreensión del papel de la dirección política en el ejército y de la di-

ferencia radical que existe entre el Ejército Rojo y el ejército blanco.

2. La mentalidad de las tropas mercenarias. Los soldados capturados al enemigo en los combates son numerosos, y estos elementos, cuando se incorporan al Ejército Rojo, traen consigo una marcada mentalidad mercenaria, lo que crea, entre los niveles inferiores, un terreno apto para la aparición del punto de vista puramente militar.

3. De las dos causas precedentes surge una tercera, a saber: el exceso de confianza en la fuerza militar y la falta de confianza en la fuerza de las masas populares.

4. El hecho de que el Partido no haya prestado una atención permanente al trabajo militar ni lo haya discutido en forma activa, es también una causa del surgimiento del punto de vista puramente militar entre ciertos camaradas.

Medios de corrección:

1. Elevar el nivel político de los miembros del Partido mediante la educación, destruir los fundamentos teóricos de ese punto de vista puramente militar, comprender claramente la diferencia radical que existe entre el Ejército Rojo y el ejército blanco. Al mismo tiempo, eliminar las supervivencias del oportunismo y el putschismo, y aniquilar el particularismo departamental del 4º cuerpo de ejército.

2. Intensificar la preparación política de los oficiales y soldados, y en especial la educación de los ex prisioneros. Al mismo tiempo, hacer todo lo posible para que los organismos locales del Poder seleccionen obreros y campesinos experimentados en la lucha y los incorporen al Ejército Rojo, con el objeto de debilitar las raíces del punto de vista puramente militar hasta extirparlas en el plano de la organización.

3. Estimular a las organizaciones locales del Partido a formular críticas sobre las organizaciones del Partido en el Ejército Rojo, y a los organismos del Poder de masas a formular críticas sobre el Ejército Rojo, a fin de ejercer una influencia sana en las organizaciones del Partido en el Ejército Rojo, así como en los oficiales y soldados del mismo.

4. El Partido debe prestar una atención permanente a la labor militar y discutirla activamente. Toda labor debe ser discutida y decidida por el Partido, antes de ser puesta en práctica a través de los soldados de fila.

5. Elaborar el reglamento del Ejército Rojo, en el que se definan con claridad sus tareas, las relaciones entre sus organismos militares y políticos, las relaciones entre el Ejército Rojo y las masas populares, y los poderes y funciones del comité de soldados y sus relaciones con las organizaciones militares y políticas.

SOBRE EL ULTRADEMOCRATISMO

Desde que el 4° cuerpo de ejército del Ejército Rojo aceptó las directivas del Comité Central del Partido, ha habido una gran disminución de las manifestaciones de ultrademocratismo. Por ejemplo, las decisiones del Partido se ejecutan relativamente bien; ya nadie plantea exigencias tan erróneas como la de aplicar en el Ejército Rojo el "centralismo democrático de abajo arriba" o la de "someter todo asunto primero a la discusión de los niveles inferiores y luego a la decisión de los niveles superiores". Pero, en rigor, esta disminución es sólo temporal y aparente, y no significa aún la eliminación de las ideas ultrademocráticas. En otras

palabras, el ultrademocratismo sigue todavía profundamente arraigado en la consciencia de muchos camaradas. Prueba de ello son, por ejemplo, las distintas expresiones de desgano con que se ejecutan las decisiones del Partido.

Medios de corrección:

1. En el plano teórico, extirpar las raíces del ultrademocratismo. Es preciso señalar, en primer lugar, que el peligro del ultrademocratismo reside en que daña e incluso destruye por completo la organización del Partido, y en que debilita e incluso socava totalmente la capacidad combativa del Partido, volviéndolo incapaz de cumplir sus tareas de lucha, y causando, por consiguiente, la derrota de la revolución. Es preciso, en segundo lugar, señalar que el ultrademocratismo tiene su origen en la relajación e indisciplina pequeñoburguesas. Al ser introducidas en el Partido, dichas relajación e indisciplina se convierten en ideas ultrademocráticas en lo político y orgánico. Estas ideas son absolutamente incompatibles con las tareas de lucha del proletariado.

2. En el plano orgánico, aplicar con rigor el principio de vida democrática bajo una orientación centralizada. La línea para llevarlo a cabo es la siguiente:

1) Los organismos directivos del Partido deben dar una correcta línea de dirección, deben saber encontrar soluciones justas cuando surgen problemas, y de esta manera convertirse en auténticos centros de dirección.

2) Los organismos superiores deben conocer la situación de los organismos inferiores y la vida de las masas, a fin de tener una base objetiva para la dirección justa.

3) Los organismos del Partido a todos los niveles no deben tomar decisiones a la ligera. Una vez adoptada una decisión, debe ser firmemente puesta en práctica.

4) Todas las decisiones de alguna importancia de los organismos superiores del Partido, deben ser transmitidas rápidamente a los organismos inferiores y a las masas de miembros del Partido. El procedimiento para hacerlo es celebrar reuniones de activistas o reuniones generales de la célula e incluso reuniones de los miembros del Partido en la columna² (cuando las circunstancias lo permiten), y designar camaradas para que presenten informes en dichas reuniones.

5) Los organismos inferiores y las masas de miembros del Partido deben discutir en detalle las directivas de los organismos superiores, con el objeto de comprender a fondo el sentido de las mismas y decidir los métodos necesarios para llevarlas a efecto.

SOBRE LAS CONCEPCIONES CONTRARIAS AL PRINCIPIO DE ORGANIZACION DEL PARTIDO

Las concepciones contrarias al principio de organización, existentes en el seno de la organización del Partido en el 4º cuerpo de ejército, se manifiestan en:

A. La insubordinación de la minoría a la mayoría. Por ejemplo, cuando la minoría ve rechazada una proposición suya, no pone en práctica con honradez la decisión del Partido.

Medios de corrección:

1. Es preciso hacer que todos los participantes en una reunión tengan plenas posibilidades de expresar sus opiniones. Hay que aclarar lo justo y lo erróneo en toda controversia sin permitir el espíritu de conciliación ni una

solución puramente formal. Todo lo que no se logre solucionar en una reunión puede ser discutido en otra (siempre que con ello no se afecte al trabajo), a fin de llegar a una conclusión clara.

2. La disciplina del Partido exige, entre otras cosas, que la minoría se someta a la mayoría. La minoría, si su opinión ha sido rechazada, debe apoyar la decisión aprobada por la mayoría. En caso de necesidad, puede volver a presentar el asunto a discusión en la reunión siguiente, pero en sus actividades no debe manifestar oposición alguna a la decisión adoptada.

B. La crítica contraria al principio de organización del Partido:

1. La crítica en el seno del Partido es un arma para fortalecer la organización del Partido y aumentar su capacidad combativa. Sin embargo, en las organizaciones del Partido en el Ejército Rojo la crítica toma, en algunos casos, otro carácter, es decir, se convierte en ataque personal. Esto no sólo perjudica a los individuos, sino también a las organizaciones del Partido. Esta es una manifestación de individualismo pequeñoburgués. El método de corrección consiste en hacer comprender a los miembros del Partido que la crítica tiene por objeto aumentar la capacidad combativa del Partido a fin de lograr la victoria en la lucha de clases, y que no hay que utilizarla como medio para ataques personales.

2. Muchos miembros del Partido hacen su crítica, no dentro del Partido, sino fuera de él. Esto se explica porque los miembros del Partido en general, aún no han comprendido la importancia de la organización del Partido (sus reuniones, etc.) y no ven diferencia alguna entre la crítica que se realiza dentro de la organización y la que se hace fuera de ella. El método de corrección consiste en educar a los